

El Juego de la Vida

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El juego de la vida, como todo juego, se juega dentro del marco de ciertas reglas, y cualquier violación de esas reglas conlleva una penalización. Tú y yo estamos jugando este juego de la mañana a la noche, y por lo tanto deberíamos aprender sus reglas para jugarlo bien. Eclesiastés nos da esta regla: "Ni aun en tu pensamiento maldigas al rey, ni en tu dormitorio maldigas al rico; porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra."

Y Marcos nos da otra, así: "Todo lo que desees, cree que lo has recibido y lo tendrás." Si debes creer que has recibido tu deseo para alcanzarlo, entonces debes comenzar tu juego creyendo que está terminado. Debes sentirte dentro y participando de tu meta. Y debes persistir en ese sentimiento para lograrlo. Ahora, otra regla se dice de esta manera: "Echa tu pan sobre las aguas, porque después de muchos días lo hallarás."

En otras palabras, no te preocupes por cómo va a suceder - simplemente hazlo. Esta declaración no tiene nada que ver con hacer el bien como el mundo define la palabra. Jesús era un carpintero. La palabra significa uno que produce a partir de semilla - como una flor, un árbol, la tierra. La profecía del Antiguo Testamento es la semilla que un carpintero llamado Jesús trae a la vida.

Él no viene a abolir la ley y los profetas sino a cumplirlos. La palabra "pan" en la declaración: "Echa tu pan sobre las aguas," significa devorar; consumir. Agua es un eufemismo para semen, esa agua viva que lleva el esperma del hombre. El acto creativo es psicológico, no físico; sin embargo las intenciones son las mismas. ¡Debes echar tu pan sobre las aguas con pasión!

Debes estar consumido por el deseo y literalmente en llamas de amor por su posesión, porque un acto imaginativo intenso siempre atraerá hacia sí su propia afinidad. Winston Churchill dejó este mundo siendo un hombre muy exitoso; sin embargo, durante su vida tuvo muchos fracasos. Luego un día hizo este descubrimiento, que cambió su vida. Estas son sus palabras: "El estado de ánimo decide las fortunas de las personas, más que las fortunas deciden el estado de ánimo."

Debes estar consumido por el deseo y literalmente en llamas de amor por su posesión, porque un acto imaginativo intenso siempre atraerá hacia sí su propia afinidad.

Déjame ponerlo de esta manera: El juego de la vida es ganado por aquellos que comparan sus pensamientos y sentimientos internos con lo que aparece en el exterior. Y el juego es perdido por aquellos que no reconocen esta ley. Estando consumidos por la ira, no ven cambio en su mundo. Pero si cambiaran su estado de ánimo, sus circunstancias cambiarían. Entonces reconocerían la ley detrás de su mundo.

Hay quienes están deprimidos todo el día y permanecen así toda su vida. Recuerdo en la ciudad de Nueva York, cuando veía a ciertas personas caminando en mi dirección quería cruzar la calle, porque

no quería escuchar sus historias deprimentes. Pasarían horas contando sobre su esposa o esposo, sus hijos o nietos, y cada historia orientada a la depresión. Nunca cambiando su estado de ánimo, su mundo nunca cambió.

No viendo cambio, no reconocerían una ley entre el mundo interior que mantienen y el mundo exterior de respuesta. Pero si aplicas esta ley puedes predecir tu futuro. Siente un nuevo estado de ánimo surgir dentro de ti. Mantenlo y pronto conocerás personas que encarnan este nuevo estado. Incluso los objetos inanimados están bajo el dominio de estas afinidades.

En cierto estado de ánimo he ido a mi biblioteca y retirado un libro que no he tocado en años. Y cuando lo abro casualmente, encuentro confirmación de mi estado de ánimo. Una mesa, aunque permanezca igual, se verá diferente basado en tu estado de ánimo momentáneo, porque todo lo refleja. Es tu estado de ánimo el que decide tu fortuna, no tu fortuna la que decide tu estado de ánimo.

Las personas que se sienten pobres atraen la pobreza, sin saber que si se sintieran ricas atraerían la riqueza. En el Libro de Proverbios, se dice: "El espíritu del hombre es lámpara de Jehová." Ahora, la lámpara de Jehová es la luz del mundo. Nosotros contenemos esa luz; y la naturaleza - el genio - es nuestro esclavo, moldeando el mundo según dicta nuestro estado de ánimo.

Por naturaleza me refiero a toda la humanidad - el mundo animal, vegetal y mineral. De hecho, todo lo que aparece en el exterior es un esclavo de esta lámpara. Moldeado desde dentro, este esclavo moldeará tu mundo para reflejar tus pensamientos; y ningún poder puede detener su cumplimiento. Toma conciencia de lo que estás pensando, y reconocerás una ley entre tu estado de ánimo y tus circunstancias circundantes.

Entonces predecirás con certeza, porque sabes que ciertos eventos - estando en armonía con tu estado de ánimo - deben aparecer. Todo - ya sea un ser vivo o un objeto inanimado como un libro - debe aparecer para dar testimonio de tu estado de ánimo. Ahora, para jugar el juego de la vida, debes saber lo que quieres reemplazar lo que tienes. Cuando sabes lo que es, debes asumir el sentimiento de que lo tienes.

Aunque tu razón y sentidos negarán su existencia, la persistencia hará que tu suposición se endurezca en hecho y se objetive en tu pantalla de espacio. Juega el juego de esta manera. Puedes pensar que no funciona, pero eso es porque no lo has intentado. Puedes creer que la idea es estúpida, pero te digo: el estado de ánimo decide tu fortuna. Créeme, porque he probado este principio una y otra vez en mi vida.

Fue Winston Churchill quien galvanizó al mundo occidental poniendo sus palabras en práctica. A pesar de los horrores y bombardeos en Londres, el Sr. Churchill mantuvo el estado de ánimo de vic-

toria, e incluso en los días más oscuros no vaciló. Sabiendo que el estado de ánimo se exteriorizaría alrededor del mundo, mantuvo el estado de ánimo - mientras que sus oponentes, sin conocer la ley, pusieron su confianza en ejércitos y maquinaria de guerra.

La maravillosa declaración del Sr. Churchill, registrada en el "New York Times", se ha probado a sí misma para mí. Simplemente captando el estado de ánimo he cambiado las circunstancias de mi vida. Ahora enseño a otros cómo hacerlo. Te invito a preguntarte cómo te sentirías si tu deseo se cumpliera ahora. Juega con el pensamiento. Juega con él un rato y el estado de ánimo vendrá sobre ti.

Mantén ese estado de ánimo jugando con los sentidos que evoca, y observa cómo tu mundo cambia para coincidir con tu nuevo estado de ánimo. Déjame contarte sobre una señora que conozco que, en sus sesenta y tantos años, no tenía nada cuando puso este principio en práctica. Cada mañana mientras se remojaba en la bañera antes de ir a su trabajo de \$75 por semana, se decía a sí misma: "Algo maravilloso me está sucediendo ahora."

Ella seguía jugando con el estado de ánimo, jugando con el sentimiento de que algo maravilloso estaba sucediendo. Esa misma semana recibió su primer avance. Durante treinta y tantos años esta señora había asistido a la ópera, conciertos y espectáculos de Broadway, con un amigo íntimo. Cada noche cenaban en algún fabuloso restaurante, pero él le había dicho muchas veces que nunca le daría dinero.

Pero de repente tuvo un cambio de corazón y le firmó un fondo fiduciario de cien mil dólares, para ser gastado inmediatamente como ella lo deseara. Poco tiempo después, ella comenzó a aplicar la ley en mayor grado y él nuevamente estableció otro fondo de cien mil dólares para ella. Ahora, esta señora - cuyo alquiler es de \$165 por mes - no puede gastar los ingresos que recibe de un fondo de doscientos mil dólares, más su seguridad social; ipero no está satisfecha y quiere más!

El anciano caballero tiene un poco de endurecimiento del cerebro ahora y se han separado. Y, porque él se niega a verla, ella lo maldice, aunque se nos advierte: "Ni aun en tu pensamiento maldigas al rey, ni en tu dormitorio maldigas al rico; porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra." Esta señora me llama cada semana para decirme que está superando la maldición.

Espero que sí, porque otras cosas pueden entrar en su mundo si continúa haciéndolo. La ley tiene su lado positivo así como su lado negativo. No estoy aquí para juzgar cómo usas la ley, sino que te dejo practicarla como quieras. Si tienes el hábito de pensar negativamente, no vas a sostener el pensamiento de que eres todo lo que quieres ser. Puedes mantenerlo por unos segundos, y si no se prueba a sí mismo instantáneamente puedes negarlo.

Pero para jugar el juego de la vida debes conocer las reglas y aplicarlas. Y recuerda: como en todo juego, hay reglas cuya violación causa fracaso. No puedes engañarte a ti mismo, porque Dios no puede ser burlado; como siembres, así cosecharás. En el mundo puedes salirte con la tuya con una violación que el árbitro no vio; pero no puedes escapar del observador en ti, porque él y tú son uno.

Si sabes lo que hiciste, entonces él sabe, porque tu conciencia y el padre de tu mundo son uno. No puedes engañarte a ti mismo. No puedes burlarte de ti mismo. Dios va a registrar cada una de tus violaciones y moldear tu mundo en armonía con tus sentimientos. Déjame ahora compartir una carta que recibí de un amigo. En ella decía: "El lunes pasado por la noche un amigo me pidió ayuda, así que esa noche pasé media hora imaginando que escuchaba las palabras que él diría si su deseo se realizara.

Si sabes lo que hiciste, entonces él sabe, porque tu conciencia y el padre de tu mundo son uno.

Justo antes de despertar a la mañana siguiente, la esposa del amigo apareció en mi sueño y me agradeció por mi ayuda. "Luego el martes por la noche, mientras disfrutaba de algo de música en mi sala de estar, mi amigo apareció en ensoñación. Hablando con autoridad, poder y alegría, usó las palabras idénticas que escuché cuando lo imaginé confirmando el cumplimiento de su deseo, y sentí la emoción de la realización."

Es mi esperanza que la confirmación llegue en el presente inmediato, y mi amigo escuche al hombre decirle en persona sobre el cumplimiento de ese acto imaginario que fue encendido por su amigo. Ahora, en otra parte de su carta, mi amigo dijo: "En un sueño entré en el vestíbulo de un hotel, me registré en la recepción, y pedí que me llamaran a las 7:00 de la mañana siguiente. Mientras observaba, el hombre marcó un siete en negrita sobre mi nombre en la tarjeta; luego desperté."

Esta es una visión maravillosa, ya que siete es el valor numérico de la perfección espiritual. También tiene mucho que ver con la gestación y la incubación. En el mundo de los insectos y animales, me dicen, que 280 días es un múltiplo de siete. Sabemos que un huevo de gallina, si se incuba adecuadamente, tarda 21 días - de nuevo un múltiplo de siete. Aquí encontramos que el nacimiento tiene múltiplos de siete, pero en su caso es incubación de perfección espiritual.

Otra señora escribió, diciendo: "Me vi a mí misma acostada en la cama, pálida como un fantasma como si estuviera muerta. De repente un hombre gigante se elevó de mi cuerpo." Déjame contarte la historia de un maravilloso artista, que también era un místico. Su nombre era George Russell, pero lo conoces mejor como A. E. Él dijo: "Contaré esta visión, pero dónde sucedió no lo diré.

Era un vasto salón con las columnas hechas de ópalo viviente como si los colores del amanecer y el atardecer se hubieran mezclado en algo vivo. Entre las columnas había tronos sobre los cuales estaban sentados reyes coronados de fuego. Uno llevaba una cresta de dragón, otro, plumas de fuego. En el centro un cuerpo oscuro estaba extendido en el suelo como en un profundo trance.

En el extremo más alejado del salón, en un trono más alto que los otros, estaba sentado un ser con la gloria del sol brillando detrás de él. Mientras observaba, dos reyes coronados se levantaron, y extendiendo sus manos sobre el cuerpo en el suelo, chispas de luz salieron de ellos. De repente una figura tan alta, tan majestuosa como estos reyes coronados de fuego se elevó de ese cuerpo oscuro.

Mirando alrededor, reconoció a sus parientes y levantó su mano en saludo. Entonces ellos saltaron de sus tronos, levantaron sus manos en el mismo maravilloso saludo y - como hermanos - caminaron hacia el final y desaparecieron en el sol." Cada visión es un presagio de lo que sucederá. A. E. lo percibió como viniendo de otro, mientras que esta señora lo vio como viniendo de su propio ser.

Ambos son prefiguraciones de un evento maravilloso que tendrá lugar en todos; porque ese rey coronado, que es el Hijo de Dios, está alojado en todos. No importa si el cuerpo es el de una mujer o un hombre, o cuál sea el pigmento de la piel; dentro de cada uno de nosotros está el Hijo de Dios, quien - irradiando su gloria y llevando la imagen expresa de su persona - es la gran lámpara del Señor. Y un día este ser majestuoso se elevará de tu vestidura de muerte, y entrarás en la tierra de la vida.

Pero mientras estamos aquí, aprendamos las reglas del juego de la vida y juguémoslo. La vida misma es causada por el conjunto de estados mentales, que al ocurrir crea aquello que el conjunto implica. Mi amigo mentalmente escuchó las palabras que escucharía si su deseo para su amigo se cumpliera. Su conjunto, ocurriendo dentro de él, creó el evento que se jugaría en el juego de la vida.

Después de que hayas reunido tu estado mental y permitido que ocurra dentro de ti, no tienes que repetir el acto. Echaste tu pan sobre las aguas en el momento en que sentiste alivio. Aunque no tienes una expresión física de manera sexual, el alivio es posible; y de todos los placeres del mundo, el alivio es el más intensamente sentido. Cuando alguien a quien amas profundamente llega tarde, esperas ansiosamente esa llave en la puerta.

Y cuando escuchas su voz, tu alivio se siente intensamente. Ese es el mismo tipo de alivio que tendrás cuando hayas imaginado correctamente. Si encuentras necesario recrear el acto todos los días, no estás echando tu pan sobre las aguas. Puedes imaginar una y otra vez, pero solo vas a impregnar una vez; y si alcanzas el punto de alivio, tu pan ha sido echado sobre las aguas para regresar, tal vez en cuestión de una hora.

He tenido el teléfono sonando - minutos después de haberlo imaginado - para escuchar la confirmación de que ha sucedido. A veces ha tomado días, semanas o meses; pero no repito la acción una vez que la he hecho y he sentido la sensación de alivio, porque sé que no hay nada más que necesite hacer. Aprende a jugar conscientemente este juego de la vida, porque lo estás jugando inconscientemente todos los días.

Estoy seguro de que los millones que están en ayuda social sienten que el gobierno les debe un sustento; pero no hay gobierno, solo nosotros que pagamos impuestos. El gobierno no tiene dinero y solo puede dar lo que toma de nuestros bolsillos. Los que están en ayuda social se están quejando, afirmando que no están obteniendo suficiente de nuestros bolsillos, y ese estado de ánimo persiste a lo largo de su día.

Su estado de ánimo nunca varía, por lo que no ven cambio y no reconocen ninguna ley entre el estado de ánimo que están manteniendo y el mundo exterior que no les gusta. Si se les dijera que su estado de ánimo está causando los fenómenos de su vida, lo negarían. Nadie quiere sentir que es el único responsable de las condiciones de su vida, sin embargo no hay otra causa.

Dios es la única causa y él es la maravillosa imaginación humana del hombre. Cuando hablo de imaginación me estoy refiriendo a Dios en ti, del cual hay dos lados: imaginar y contactar. Los contactos son de lo que se trata imaginar. Cuando imaginas, contactas un sentimiento, y el sentimiento que imaginas, lo creas. Eres el mismo Dios que creó el mundo y todo lo que hay en él, pero mientras estás vestido con un manto de carne y sangre tu poder está en un nivel bajo.

┆ *Cuando imaginas, contactas un sentimiento, y el sentimiento que imaginas, lo creas.*

Espero que entiendas las reglas del juego de la vida; y - porque hay una regla positiva así como una negativa - te insto a no maldecir a nadie. Eclesiastés usó las palabras "rey" y "rico" porque son los que más a menudo se envidian. Sin embargo, una persona no necesita ser millonaria para ser envidiada. Simplemente podría estar un poco mejor que otro. Alguien podría vivir en un mejor vecindario, pagar más alquiler, tal vez incluso ir a un mejor restaurante, o comprar mejor ropa, para ser envidiado.

Así que se nos advierte no maldecir al rey o al rico en nuestros pensamientos, porque no pueden ser ocultados, ya que todos los pensamientos son completamente uno; y por una ley divina se mezclan en el ser del otro. La conciencia parece estar dispersa, ya que todos en el exterior son conscientes. Pero nadie necesita pedirle a otro que ayude en el cambio de su mundo si lo cambia en el interior.

Si otro es necesario para producir el cambio, lo hará - con o sin su consentimiento. No tienes que señalar al individuo para que juegue el papel en producir el cambio que has imaginado. Él jugará su

papel si es necesario porque todos nos entremezclamos. Todo lo que tienes que hacer es pararte al final, desde adentro. Recuerdo visitar a mi familia en Barbados, cuando me dijeron que no podía salir de la isla por siete meses; pero yo quería salir en el próximo barco.

Para mí, estar en ese barco era mi fin; así que - mientras estaba sentado en una silla en la casa de mis padres - entré en el barco en mi imaginación y vi la isla mientras me iba. No sabía cómo llegaría a él, pero una semana después cuando el barco salió de la isla yo estaba allí. Esto lo sé por experiencia. En tu deseo de ir a cualquier lugar primero debes ir allí en tu imaginación, e incluso aquellos que puedan negar tu solicitud te ayudarán cuando llegue el momento adecuado.

Salí del ejército de esa manera. Sabiendo que quería ser dado de baja honorablemente y estar en mi apartamento en la ciudad de Nueva York, dormí como si ya hubiera sucedido y ya estuviera allí. Entonces mi capitán - que previamente había rechazado mi baja - tuvo un cambio de corazón y ayudó en mi liberación. Cualquiera puede hacerlo. Este juego es fácil de jugar y puede ser muy divertido al hacerlo.

Piensa en un objeto que te gustaría sostener. Piensa en un lugar donde desearías estar. Luego encuentra un objeto en esa habitación y siéntelo hasta que adquiera vividez sensorial. No lo hagas una lámpara, sino esa lámpara; no una mesa, sino esa mesa. Siéntate en esa silla hasta que sientas la silla a tu alrededor. Mira la habitación desde esa silla y estás allí, porque eres toda imaginación y debes estar donde sea que estés en tu imaginación.

Ahora, echa tu pan sobre las aguas sintiendo el alivio de estar allí, y deja que tu genio - que es tu esclavo - construya un puente de incidentes sobre el cual cruzarás para sentarte en esa silla, sostener esa lámpara y tocar esa mesa. En Génesis, se cuenta la historia de Isaac - que era incapaz de ver, pero capaz de sentir - llamando a su hijo, Jacob, diciendo: "Acércate hijo mío para que pueda sentirte. Tu voz suena como mi hijo Jacob, pero te sientes como Esaú."

En ese momento Jacob - el estado imaginario, puramente subjetivo - poseía las cualidades de Esaú, el mundo objetivo. Así que Isaac le dio al estado imaginario el derecho a nacer. Como Isaac, puedes sentarte tranquilamente y con tus manos imaginarias puedes sentir la diferencia entre una pelota de tenis, una pelota de béisbol, un balón de fútbol y una pelota de golf.

Si no son nada (porque son subjetivas y no objetivamente reales para ti en ese momento) entonces no podrías discriminar entre ellas. Pero, si puedes sentir la diferencia entre estas llamadas irrealidades, entonces deben ser reales, aunque aún no se hayan hecho objetivas a tus sentidos. En el momento en que les des realidad en el ojo de tu mente, se volverán reales en tu mundo.

Inténtalo solo por diversión. Toma un objeto y agradece al ser dentro de ti por el regalo. Luego agradece al que está afuera, porque dentro y fuera son vicarios, como lo es la vida; porque al observar un olor, una mirada o un sentimiento dentro, descubrirás que eres la vida misma. Sí, la vida es un juego. Pablo lo llama una carrera, diciendo: "He terminado la carrera, he peleado la buena batalla y he guardado la fe."

Yo lo llamo un juego. Ambos son competitivos; pero la oposición es con uno mismo y no con otro, porque no hay otro. No trates de vengarte de otro. Concédele el derecho de usar la misma ley para lograr su meta, aunque pueda ser similar a la tuya. El conocimiento que compartes nunca te robará. Simplemente determina tu meta. Siente que la has logrado y echa tu pan sobre las aguas.

Luego déjalo y deja que el juego de la vida se cumpla en tu mundo. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.